

**¿HAY ALGO QUE RESISTA EL EMBATE DEL TIEMPO?****Introducción - I****«¿Quién es amigo de verdad?»****por Pierluigi Banna\***

¿Hay algo que resista el embate del tiempo? ¿El tiempo lo apaga todo?

Se trata de una pregunta que no nos deja en paz, que nos aterroriza y nos hiere, porque evoca las muchas experiencias de fracaso que no nos ahorra la vida. Es el fracaso del sentimiento, cuando el entusiasmo se desinfla con rapidez, dejándonos presa de la desilusión. «Nada dura, nada dura», canta Vasco<sup>1</sup>.

Pero existe un fracaso que hace que esta pregunta sea más hiriente aún: es el fracaso de las relaciones más queridas, cuando los amigos, a veces incluso los padres, te traicionan. Pero entonces, ¿quién es el amigo verdadero que no traiciona? ¿Quién es el amigo que resiste el embate del tiempo?

Frente a la desilusión y la traición, tendríamos la tentación de responder que no hay nada que resista el embate del tiempo. Se insinúa la idea de que toda la luz que nos ha iluminado ha sido solo el reflejo de un agujero negro en el que acaba todo. ¿Para qué sirven, entonces, esos oasis felices, esas guaridas en las que buscamos refugio de vez en cuando poniéndonos una máscara, aunque sea solo por una noche, si al final todo termina en la nada? ¿Para qué sirve afanarse en ser alguien a los ojos de los demás? Como ha escrito uno de vosotros: «Los adultos lo llaman “crecimiento”, yo en cambio lo llamo “tortura”». Esta tentación –por usar una palabra precisa– se llama nihilismo, que significa afirmar que, en última instancia, todo es nada, todo es nada, como describe Montale en su poesía *Quizá una mañana*: «la nada a mis espaldas, el vacío detrás / de mí, con un terror de borracho»<sup>2</sup>.

El nihilismo es una opción que está siempre al acecho, pero, ¿en qué medida es razonable decir que todo es nada? En el fondo se trata de una cómoda vía de escape, una solución fácil cuando no somos capaces de estar frente a la traición y a la desilusión. Entonces preferimos escapar. Pero, en el fondo, ¿escapar de qué?

De nosotros mismos. Escapamos del deseo de que pueda suceder una novedad ahora, de que pueda suceder algo que nos permita renacer más que cuando nuestra madre nos dio a luz, algo de lo que no podamos volver atrás, algo más fuerte que el fracaso, que el sentimiento, más fuerte que la muerte.

Estamos juntos porque no queremos huir espantados de todo, dominados por el miedo a la nada. Somos amigos para defender de la nada el deseo más verdadero: que nos suceda algo que consiga por fin resistir el embate del tiempo.

\* Introducción al Triduo Pascual de Gioventù Studentesca, Rimini, 18-20 abril 2019. Para los textos aquí citados, cf. *CHE COSA REGGE L'URTO DEL TEMPO?*, pp. 4-7 del cuadernillo del Triduo de GS, que se puede [descargar en formato PDF \(en italiano\) del sitio de CL](#).

<sup>1</sup> V. Rossi, «Dannate nuvole», p. 6.

<sup>2</sup> E. Montale, «Forse un mattino», p. 5.